

## ROSARIO PARA NIÑOS – MISTERIOS GOZOSOS (lunes y sábado)



Canto inicial

### 1 Primer Misterio: LA ENCARNACION.

- 1.1 Meditación: ¡No temas María, Dios te ha elegido para que seas la madre de su hijo Jesús, pero sólo si tú quieres! “Dios sabe que le quiero mucho desde que era pequeña, y me hace mucha ilusión ser la madre de Jesús”. Gracias María, eres muy generosa y tienes un corazón muy grande, por eso serás la Madre de Dios y de todos los hombres.
- 1.2 Padre Nuestro que estás en el Cielo, santificado sea tu Nombre, venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo, danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en la tentación, y líbranos del Mal. Amén.
- 1.3 Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, bendita tu eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre: Jesús. Santa María, madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.
- 1.4 Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.
- 1.5 Oh Jesús mío, perdónanos nuestros pecados, presérvanos del fuego del Infierno, lleva todas las almas al Cielo, especialmente a las más necesitadas de tu infinita misericordia.

## 2 Segundo Misterio: LA VISITACION.

- 2.1 Meditación: ¡María, qué contenta estoy de verte! ¡Qué alegría que venga la Madre de Dios a visitarme! “Sí Isabel, soy una mujer sencilla pero Dios se ha fijado en mí” ¡por eso serás la más grande entre las mujeres, y la madre de todos los hombres!
- 2.2 Padre Nuestro que estás en el Cielo, santificado sea tu Nombre, venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo, danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en la tentación, y líbranos del Mal. Amén.
- 2.3 Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, bendita tu eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre: Jesús. Santa María, madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.
- 2.4 Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.
- 2.5 Oh Jesús mío, perdónanos nuestros pecados, presérvanos del fuego del Infierno, lleva todas las almas al Cielo, especialmente a las más necesitadas de tu infinita misericordia.

## 3 Tercer Misterio: EL NACIMIENTO DE JESUS.

- 3.1 Meditación: ¡Ha nacido Jesús!
- 3.2 Padre Nuestro que estás en el Cielo, santificado sea tu Nombre, venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo, danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en la tentación, y líbranos del Mal. Amén.
- 3.3 Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, bendita tu eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre: Jesús. Santa María, madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.
- 3.4 Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.
- 3.5 Oh Jesús mío, perdónanos nuestros pecados, presérvanos del fuego del Infierno, lleva todas las almas al Cielo, especialmente a las más necesitadas de tu infinita misericordia.

## 4 Cuarto Misterio: LA PRESENTACION.

- 4.1 Meditación: ¡Es El! ¡Dios mío es El! ¡Es el Mesías, el Hijo de Dios! ¡Gracias Señor, gracias por dejarme ver a tu hijo antes de morir! Este niño a nacido para salvar a todos los hombres con su dolor, y tú, María, también tendrás que sufrir con él.
- 4.2 Padre Nuestro que estás en el Cielo, santificado sea tu Nombre, venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo, danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en la tentación, y líbranos del Mal. Amén.
- 4.3 Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, bendita tu eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre: Jesús. Santa María, madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

- 4.4 Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.
- 4.5 Oh Jesús mío, perdónanos nuestros pecados, presérvanos del fuego del Infierno, lleva todas las almas al Cielo, especialmente a las más necesitadas de tu infinita misericordia.

## 5 Quinto Misterio: EL NIÑO PERDIDO Y HALLADO EN EL TEMPLO.

- 5.1 Meditación: ¡Hijo ¿estás bien? Gracias a Dios! Llevamos buscándote tres días ¿Qué hacías aquí, hablando con los sabios? “Siento mucho que os hayáis preocupado por mí, pero ellos también me necesitaban. Hay muchas cosas sobre Dios que no saben, y yo tengo que hacer lo que me pide mi Padre del Cielo”.
- 5.2 Padre Nuestro que estás en el Cielo, santificado sea tu Nombre, venga a nosotros tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo, danos hoy nuestro pan de cada día, perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en la tentación, y líbranos del Mal. Amén.
- 5.3 Dios te salve María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, bendita tu eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre: Jesús. Santa María, madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.
- 5.4 Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.
- 5.5 Oh Jesús mío, perdónanos nuestros pecados, presérvanos del fuego del Infierno, lleva todas las almas al Cielo, especialmente a las más necesitadas de tu infinita misericordia.

Dios te salve, reina y madre de misericordia; vida, dulzura y esperanza nuestra. Dios te salve, a ti llamamos los desterrados hijos de Eva. A ti suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas, ea pues Señora abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos, y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre, oh clementísima, oh piadosa, oh dulce Virgen María.

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo.